

PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA

**PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA,
CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA**

FICHA DE REGISTRO DE INVESTIGADORES

Lugar y fecha: Bogotá, mayo 13 de 2020

Código: AT29IPAND24

Nombre del investigador(a): Angie Catherine Callejas Téllez.

Actividad que desempeña e institución: Licenciada en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales, Estudiante en Maestría en Investigación Social Interdisciplinaria, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Docente en Secretaría de Educación de Cundinamarca, escuela rural Pueblo Nuevo, Ubaque, Cundinamarca.

Mi nombre es Angie Catherine Callejas Téllez, soy Licenciada en educación básica con énfasis en ciencias sociales. Un día regular en mi vida cotidiana consistía en desempeñar mi labor docente en el municipio de Ubaque, Cundinamarca, en la escuela rural Pueblo Nuevo; una escuela unitaria en la que tengo a cargo tres cursos: tercero, cuarto y quinto. Salía de mi casa a las cinco y treinta de la mañana, previamente me levantaba a las cuatro y media, y desarrollaba las diferentes actividades que me permitían salir a la hora ya mencionada; partía en motocicleta hasta la escuela y allí llegaba entre las seis y cuarenta y las seis y cincuenta de la mañana. Empezaba a alistar el material que necesitaba para desarrollar las clases de las diferentes asignaturas de ese día, a las siete y treinta iniciaba la jornada escolar con unas rutinas de inglés para que los niños afianzarán [su] vocabulario y poder contribuir al aprendizaje de un idioma extranjero mediante un proyecto que diseñé para la escuela. De siete y treinta [de la mañana] a una [de la tarde] impartía las clases, los niños partían a sus casas a la una y yo, entre la una y cuarto y la una y treinta salía rumbo a mi casa, llegaba [allá] entre las dos y treinta o dos y cuarenta, ocasionalmente tenía que asistir a la universidad para recibir asesorías de mi tutor de trabajo de grado, entonces, en esos días, llegaba a mi casa sobre las cinco o las seis de la tarde. Cuando llegaba a mi casa, almorzaba, revisaba algunos elementos que tenía que complementar para las clases de los días siguientes, si no tenía elementos que complementar me dedicaba a hacerle asesoría y acompañamiento a mi sobrina, puesto que ella está estudiando y también me dedicaba tiempo para leer, bien fuera para contribuir a mi tesis o para poder dedicarme tiempo con algunas lecturas que son de mi interés y preferencia.

A partir del 19 de marzo, la Secretaría de Educación de Cundinamarca ordenó que los docentes hicieran trabajo institucional y trabajo virtual desde sus hogares, desde ese día estoy en mi casa y estoy tratando de atender y garantizar el derecho a la educación de mis

estudiantes, mediante la elaboración de material didáctico que debo hacerles llegar, pero sobre todo [del cual] debo estar pendiente que resuelvan. Mi hora de levantarme se modificó a las siete de la mañana, desde que me levanto estoy en un proceso de preparación de guías porque tengo a cargo once materias por cada curso y debo diseñar las actividades basadas en el contexto de mis estudiantes y de sus familias. Así se ha vuelto muy difícil el proceso de enseñanza y aprendizaje porque no es lo mismo la educación presencial que la virtual. También, dentro de mi rutina está la revisión de trabajos, tanto de la escuela como de los sabatinos, porque también me desempeño como profesora en los ciclos de validación de los sábados; estoy llamando constantemente a mis estudiantes para saber qué dificultades han presentado y poderlos asesorar para el desarrollo de las guías. Entre otra de las actividades que han entrado a ser parte de mi rutina están las reuniones periódicas del colegio, en las que se evalúa el impacto del proceso de educación virtual, se evalúan estrategias y propuestas para atender las diferentes dificultades que se presentan debido a esta coyuntura. Ya tengo poco tiempo para la lectura y esto es algo bastante desagradable del cambio en mi rutina, aunque intento retomar el tiempo dedicado, el exceso de labores lo complica porque hay que brindar asesoría no solo a estudiantes, sino a padres de familia que son quienes ahora acompañan más el proceso.

Entre los acontecimientos o circunstancias de mi vida que me han impulsado a vincularme a este proyecto de investigación está la evidente dificultad que tienen las poblaciones rurales para acceder al derecho a la educación, a la información y a la comunicación en red, o para que este se les garantice, en tanto que el acceso a conectividad y las circunstancias económicas de cada una de las familias se hacen el mayor obstáculo para continuar [con] el proceso educativo, [además] no pueden acceder a material impreso con facilidad y en la vereda las actividades productivas están relacionadas con el sector primario y la mercancía no puede ser trasladada con facilidad a los municipios vecinos o a la central de abastos. Me parece importante visibilizar estas situaciones porque así como se me ha convertido a mí en un reto profesional el poder sortear con diferentes dificultades para que a mis niños se les garantice el derecho a la educación, para ellos y sus familias se ha convertido en un reto de vida, transformando sus dinámicas cotidianas, no solamente en la vereda, sino en el municipio; las actividades económicas, las actividades sociales, las actividades religiosas y hasta las políticas se les han visto muy trastocadas con esta situación. Entre otros de los objetivos que me ha impulsado a vincularme es la construcción del archivo testimonial puesto que me parece que contribuye a un análisis o que con ello se puede llegar a desarrollar un análisis profundo que permita, primero, evidenciar las brechas sociales que se acentúan con la coyuntura y la carencia de recursos y de quizá, también liderazgo para poder hacer frente a las dificultades. Me interesan también los procesos de investigación social y en este caso particular, aplicarlos y desarrollarlos desde mi sitio de trabajo que está vinculado con el área rural.

Creo que el desarrollo del proyecto de investigación en mención aporta, principalmente para hacer un análisis académico juicioso, objetivo y crítico en el que se pueda vislumbrar, a partir del estudio de los testimonios, la realidad de la población, las dificultades que afrontan y que

en diferentes aspectos del contexto nos ayudan a evidenciar la forma como se atienden, no solo en nuestro país, sino en general en la región latinoamericana. Determinar, por ejemplo, los tipos de población vulnerable que, desde mi punto de vista con lo que he experimentado en mi labor como docente, ha aumentado y con ello identificar oportunidades, por ejemplo, como docente, para garantizar el derecho a la educación e incluso, también con ellos se pueden hallar ideas que conlleven a alternativas aplicables, incluso, desde los entes gubernamentales. Replantear las prioridades de inversión en el municipio, hacer una evaluación juiciosa de la satisfacción de [las] necesidades básicas de la atención y presencia del Estado y con ello, quizás uno de los factores más importantes es que me permite reinventarme como profesional. También, en el momento en el que se evalúan situaciones como esta se reafirma uno como profesor la necesidad de aplicar diferentes estrategias que hagan posible un proceso de enseñanza [y] aprendizaje adecuado. Así mismo, creo que la consolidación y desarrollo del proyecto se convertirá en un antecedente, en un precedente que puede tener entre sus propósitos evitar o tratar de mitigar algunos efectos negativos sobre la población en caso de que algo como esto vuelva a presentarse.

Anexa: Audio Piloto – Callejas Téllez. Entrada: Investigación Pandemia.

Código: AT29IPAND24

Levantamiento: Angie Catherine Callejas Téllez.

Revisión: Adrián Serna Dimas y Natalia Valbuena.

Citación: Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT29IPAND24, 3 fls.

Entradas relacionadas: Educación, Profesión, Relaciones sociales.